

Nace Kamala Chandrakirana, activista feminista por la justicia, los derechos humanos y la democracia en Indonesia

2 de octubre 1960



Kamala Chandrakirana nació el 2 de octubre de 1960 en Yakarta, Indonesia. Es reconocida como una abogada activista y feminista que lucha por la justicia, los derechos humanos de la mujer y la democracia en Indonesia.

Fundó la organización Setara Institute y fue miembro del grupo de trabajo de la ONU sobre la discriminación contra las mujeres en el derecho y en la práctica en 2011, también se ocupó de defender a los trabajadores migrantes indonesios condenados a muerte en sus países de empleo. Creó y colaboró por más de una década (1998-2009) en la Comisión Nacional de Violencia contra las Mujeres de su país, principal mecanismo para reconocer y defender los derechos de las mujeres en Indonesia.

“Se han realizado esfuerzos considerables para cambiar las percepciones culturales, con algunos resultados alentadores, pero todavía es preciso lograr avances más importantes. Aún hay una gran necesidad de mantener un diálogo abierto sobre temas que son “tabúes”, sobre lo que significa el “estilo de vida samoano” (fa’asamoa) y de garantizar el derecho de las mujeres a la igualdad en el seno de la familia”.

Kamala Chandrakirana

Abogada y luchadora social feminista

En el periodo de 2003 a 2009 se documentaron graves violaciones a los derechos humanos de la población femenina en lugares como Aceh, Nueva Guinea, Occidental, Poso, entre otros.¹ Por ello, en 2009 formó parte de un grupo de activistas, académicos y eruditos religiosos que fundaron Musawah, movimiento global por la igualdad y la justicia en la familia musulmana que pretendía exhibir las contradicciones entre la religión y la realidad de las mujeres y los hombres musulmanes del siglo XXI; además, fomentaba que hay formas nuevas, más justas y humanas, de interpretar el islam.²

Este movimiento considera que con la finalidad de que un proyecto feminista produzca un cambio sostenible y significativo, debe desarrollar argumentos y estrategias que rompan el vínculo entre el patriarcado y la política despótica que sustenta leyes y estructuras injustas, ya sea que se presenten bajo una apariencia religiosa o secular. En este sentido, para los integrantes de este grupo, la Musawah es parte de una lucha más amplia por la democratización de la producción de conocimiento en el islam y por la autoridad para interpretar sus textos sagrados.

Por tal motivo, Kamala ha destacado el papel económico y social de las mujeres musulmanas. Ella explica que

en el último decenio, el número de mujeres musulmanas en la fuerza laboral ha ido aumentando. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Sudeste Asiático, donde hay varios países de mayoría musulmana, tiene la tercera tasa más alta de participación femenina en la fuerza laboral activa del mundo.³

Además, subraya la relevancia política que han tenido en varios países:

Las mujeres musulmanas no solo contribuyen en términos económicos a sus sociedades. Por ejemplo, las mujeres afganas fuera de Afganistán contribuyeron a la elaboración de la nueva constitución de su país. Las nuevas ideas, habilidades, actitudes y conocimientos que traen las mujeres migrantes que regresan son reconocidos por las Naciones Unidas como "remesas sociales". Cada vez más musulmanes

¹ "Una conversación con Kamala Chandrakirana, defensora indonesia de los derechos humanos, la justicia y la democracia", Berkley Center, <https://goo.su/TVz00>

² Eva Queralt. "El uso político del Islam en Indonesia es una amenaza para los derechos de las mujeres", *Asiared*, 12/11/2010, <https://goo.su/tfZkyf>

³ Kamala Chandrakirana. "El lugar de la mujer y el desplazamiento en la familia musulmana: realidades del siglo XXI", Musawah, <https://goo.su/6iuxm>

están aceptando, por elección propia o por la fuerza de la supervivencia, los roles sin precedentes de las mujeres en la economía y en la política.⁴

De acuerdo con Kamala, muchas leyes que rigen la familia musulmana ya no se ajustan a las nuevas realidades, provocadas por la globalización, la guerra y la pobreza. Además, asevera que la religión musulmana podría perder su relevancia para los hombres y las mujeres del futuro si esta se obstina en mantener una visión inalterada del islam, que considera a la mujer inferior al hombre y, por lo tanto, carente de una vida de igual valor y dignidad. Por lo tanto, destaca que es necesaria una nueva visión del islam que afirme la humanidad de la mujer y conduzca a leyes sensibles a las cuestiones de género.

Para conseguir ese cambio, Chandrakirana ha trabajado en temas de derechos humanos de la mujer, la justicia y la democracia. Construyó redes y coaliciones de protección a las garantías de las mujeres; reconformó los mecanismos formales tanto en Indonesia como en las Naciones Unidas y apoyó la participación de activistas en Indonesia, la región de Asia Pacífico y a nivel mundial.

Cabe destacar que Kamala ha llegado a considerar a los líderes, instituciones y creencias religiosas como factores clave en los esfuerzos de Indonesia por lograr la igualdad de derechos para las mujeres y construir una sociedad y un sistema político verdaderamente democráticos.⁵

Así, la lucha de Kamala, y de miles de mujeres musulmanas, se enmarca en los derechos económicos, sociales y culturales, pues la relevancia de las mujeres indonesias musulmanas en el desarrollo integral de su país destaca por la creciente participación de estas en la toma de decisiones relacionadas con la creación de nuevas pautas familiares, y la importancia de la economía y la cultura en ellas.

[Los Desca] son los derechos humanos que garantizan a todas las personas, condiciones sociales y económicas necesarias para una vida digna y en libertad, se refieren a cuestiones tan básicas como el trabajo, la seguridad social, la salud, la educación, la alimentación, el agua, la vivienda, un medio ambiente adecuado y la cultura. Son derechos individuales y colectivos.⁶

⁴ Kamala Chandrakirana. "El lugar de la mujer y el desplazamiento en la familia musulmana: realidades del siglo XXI", Musawah, <https://goo.su/6iuxm>

⁵ "Una conversación con Kamala Chandrakirana, defensora indonesia de los derechos humanos, la justicia y la democracia", Berkley Center, <https://goo.su/TVz00>

⁶ "Derechos económicos, sociales, culturales y ambientales", CNDH, <https://goo.su/PB6V0>

Además, modificar esas pautas implica visibilizar las condiciones de desigualdad que padecen las mujeres en los ambientes cotidianos:

A través de sus experiencias cotidianas y sus roles sociales y culturales, las mujeres conocen muy bien la importancia de asegurar la disponibilidad de alimentos adecuados para sus familias, de poder acceder fácilmente a agua limpia, de tener una vivienda segura y acceso a medicamentos y a un centro de salud. Las mujeres saben que, debido a que su vida laboral suele interrumpirse por las obligaciones de cuidar a otros familiares y educar a sus hijos/as, o porque su trabajo no está formalizado o porque siempre han cobrado menos que sus compañeros hombres, o porque cuando sean mayores, su acceso a beneficios adecuados de seguridad social puede ser limitado.⁷

Al mismo tiempo, la de Kamala ha sido una lucha política que busca eliminar las estructuras de dominación patriarcales, convenientemente preservadas, en particular los grupos incrustados en el gobierno que trastocan la religión para mantenerse en el poder.⁸

Imagen: Kamala Chandrakirana (fotografía), Naciones Unidas, *Noticias ONU*, <https://goo.su/XHNt3>

⁷ *Cómo exigir los derechos económicos, sociales y culturales de las mujeres*, Red Internacional para los Derechos Económicos, Sociales y Culturales; Observatorio Internacional de Acción por los Derechos de las Mujeres, <https://goo.su/dtzUuC7>

⁸ Eva Queral. "El uso político del Islam en Indonesia es una amenaza para los derechos de las mujeres", *Asiared*, 12/11/2010, <https://goo.su/tfZkyf>